
Cómo consideraban la Biblia Jesús y los apóstoles

Isaac Malheiros ¹

Durante esta semana analizamos el modo en el que Jesús y los apóstoles consideraban a la Biblia. Y es importante que nosotros tengamos su misma visión.

¿Cómo se lee la Biblia hoy?

Las actuales hermenéuticas contextualizadas e ideologizadas buscan actualizar el texto bíblico a los problemas sociales actuales. Este tipo de interpretación bíblica descende de la antigua teología liberal del siglo XIX, y se manifiesta hoy en las lecturas sociológica, feminista, negra, LGBT, *queer*, ² entre otras. En líneas generales, estos modos contemporáneos de leer la Biblia no tiene la misma visión que la que tenían Jesús y los apóstoles.

Para buena parte de los defensores de estos abordajes, la Biblia no es una fuente segura ni suficiente. Los males del mundo se explican con algo así como “lucha de clases”, o “patriarcado”, y no por la depravación humana causada por el pecado. Del mismo modo, la redención llegaría más a través de movimientos revolucionarios e interferencias ideológicas que por la providencia divina.

De acuerdo con la teología feminista, por ejemplo, la Biblia fue escrita por un hombre y para hombres, en lenguaje machista, y es el fruto de maniobras políticas, infectada por el patriarcado. La propuesta feminista es la “*despatriarcalización*” de la Biblia, juzgando qué textos bíblicos pueden ser útiles o no.

Esta *hermenéutica de la sospecha* es compartida por gran parte de estas lecturas actuales. Un cristiano bíblico debería dudar de cualquier teología que sospeche de la Biblia. Para un cristiano bíblico, la Biblia no puede ser considerada como un instrumento de las élites, ni del racismo, ni del patriarcado. Ni tampoco como un artefacto cultural, o como una compilación de textos contradictorios. Todos los abordajes que

¹ Pastor que durante dieciséis años se ha desempeñado en el área educativa como capellán y profesor. Actualmente es capellán universitario y profesor del Instituto Adventista Paranaense (IAP). Es doctor en Teología, y Magister en Teología (con estudios en texto y contexto bíblicos).

² Esta ideología sostiene que el género, la identidad sexual y la orientación sexual no dependen de la naturaleza biológica del individuo, sino una construcción social. (Nota del Trad.).

rebajan la biblia y presentan alguna norma externa que sustituya el principio *Sola Scriptura* relativizan la Escritura, pues no creen que la Biblia tenga un significado objetivo y normativo. Estas lecturas deben ser rechazadas.

Debemos considerar la Biblia tal como Jesús lo hacía

Los cristianos bíblicos entienden que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, el testimonio de la gracia y la salvación divinas ofrecidas por Dios por medio de Jesucristo, y no leerán las Escrituras con el nivel de escepticismo y sospecha que las interpretaciones liberales e ideologizadas exigen. Además, leer la Biblia a través de la propia percepción (sea de género, raza, etnia o clase social) y de la experiencia personales coloca a la Biblia en una postura de sumisión al ser humano.

Influidos por el pensamiento secular humanista, muchos liberales argumentaron que los relatos de milagros en la Biblia son sólo mitos, poesías o parábolas. Incluso rechazan la historicidad de personajes, lugares y eventos registrados en la Biblia.

Jesús no hizo nada de eso con la Biblia. Aceptó y reafirmó los relatos del Antiguo Testamento como hechos históricamente confiables. Confirmó la historicidad del libro de Génesis (Mateo 19:4-6; Marcos 10:6-8); del Diluvio (Mateo 24:37-39); de Sodoma y Gomorra (Mateo 10:15; 11:23, 24); la esposa de Lot transformada en estatua de sal (Lucas 17:32); del maná del cielo (Juan 6:31, 49, 68) y del relato de Jonás (Mateo 12:40, 41).

Jesús confirmó los Mandamientos del Antiguo Testamento como de origen divino, y dados al pueblo a través de Moisés (Mateo 19:18, 19; Marcos 7:9, 10). También confirmó a David como autor de algunos salmos (Mateo 22:43), la historicidad de Adán, Eva, Abel (Mateo 23:35); Abrahán (Juan 8:56); David (Mateo 12:3); Daniel (Mateo 24:15); Zacarías (Mateo 23:35). Afirmó que el autor del Pentateuco fue Moisés (Mateo 8:4; Juan 5:46; 7:19), y que Isaías fue autor de libro que lleva su nombre (Mateo 13:14, 15; Marcos 7:6; Juan 12:38-41).

Jesús probó su identidad y misión a través de las Escrituras (Lucas 24:27, 44), y consideró un error el no conocer a las Escrituras (Mateo 22:29). Enfrentó la tentación afirmando: "Escrito está" (Mateo 4:4, 7; Lucas 4:8), y en el presente, al indicar que el contenido de las Escrituras no fue direccionado en exclusividad a alguna cultura o tiempo pasados.

¿Cómo consideraban a las Escrituras los profetas y los apóstoles?

El cristiano bíblico considera a la Biblia del mismo modo que lo hacían los profetas y los apóstoles en su tiempo: como Palabra de Dios (Daniel 9:2; Mateo 4:4; Marcos 7:13 y Hebreos 4:12). Los primeros cristianos adoptaron las palabras de Pablo "no como palabra de hombres, sino como es en verdad, la Palabra de Dios" (1 Tesalonicenses 2:13).

De acuerdo con Pedro, la Biblia no es de invención meramente humana: "Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (2

Pedro 1:21). Entonces [no debemos] considerar la Biblia sólo como literatura, porque “si percibimos la Biblia como una simple colección de testimonios humanos o si la autoridad que le damos en alguna forma depende de cómo conduce nuestros sentimientos y emociones, socavamos su autoridad en nuestras vidas”.³

¿Cómo consideran a la Biblia los adventistas?

En el caso de los adventistas, “desde sus primeras publicaciones... afirmaron su aceptación de la Biblia como palabra inspirada de Dios”.⁴ La primera creencia fundamental de la iglesia Adventista del Séptimo Día afirma que “las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina”, conteniendo “el conocimiento necesario para alcanzar la salvación”, y son “la infalible revelación de la voluntad divina”.⁵

Así, aceptar la comprensión liberal de la Biblia representaría un inevitable abandono de esta creencia fundamental. La idea de someter a la Biblia a una “hermenéutica de la sospecha” invierte la jerarquía de autoridad entre Dios y la humanidad. En la visión adventista, la Biblia es “la norma por la cual todas las demás ideas debe ser probadas... La Biblia no debe estar sujeta a las normas humanas. Es superior a toda la sabiduría y la literatura humana. Más bien, en vez de juzgar la Biblia, todos seremos juzgados por ella, porque es la norma de carácter y la prueba de toda experiencia y pensamiento”.⁶

Cualquier clase de experiencia, individual o colectiva, no tiene más autoridad que las Escrituras, y debe ser sometida a la Palabra “la conciencia, la razón, los sentimientos y las experiencias religiosas o místicas están subordinados a la autoridad de la Escritura. Estos pueden tener una esfera legítima, pero debieran ser puestos constantemente bajo el escrutinio de la Palabra de Dios”.⁷



Dr. Isaac Malheiros

Traducción: Rolando Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

³ Asociación Ministerial de la Asociación General, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, pp. 20, 21.

⁴ George W. Reid, ed.; *Tratado de teología adventista del séptimo día*, p. 61.

⁵ Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de la iglesia*; 18ª rev. (2010), p. 156.

⁶ *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, p. 21.

⁷ *Tratado de teología adventista del séptimo día*, p. 50.